

RONALDO Y YO

Un hermoso día en un parque, un joven papá empujaba el cochecito en el que lloraba su hijito. Mientras el papá llevaba a su niño por los senderos del parque, iba murmurando bajito y suave:

- Tranquilo, Ronaldo. Mantén la calma, Ronaldo. Está bien, Ronaldo. Relájate Ronaldo. Todo irá bien, Ronaldo, ya verás.

Una mujer que pasaba por allí, se dirigió al joven papá y le dijo:

- Usted realmente sabe cómo hablarle a un niño alterado... con calma y suavidad. Realmente es admirable.

La mujer se inclinó hacia el niño que estaba en el cochecito y le dijo tiernamente:

- ¿Cuál es el problema, Ronaldo?

Entonces el papá dijo rápidamente:

- ¡Oh, no señora...! Él es Enrique. Ronaldo ¡soy yo!

Gerard Fuller